

Como españoles, nuestra primera idea política, la que llamamos nuestra idea política, es la de la conservación de la patria, es la de la conservación de la nacionalidad española en esta tierra.

PERIÓDICO FUNDADO EN 1868 POR D. GONZALO CASTAÑO.

DIARIO CONSERVADOR.

Viernes 21 de Noviembre de 1884.—La Presentación de Ntra. Señora.

DIRECTOR.
DON ANTONIO OZORIO.

AÑO XVII.—NÚMERO 278

CUARTA ÉPOCA.

PRECIOS

SUSCRICION

PERIÓDICO POLITICO

LA VOZ DE CUBA

EN LA HABANA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

Por un trimestre, idem... 6 6

Por un mes, idem... 2 2

Un número suelto... 20 cts

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

En billetes del Banco Español.

Por un año adelantado... 23 23

Por un semestre, idem... 12 12

AGENTES.

EN PUNTOS DIVERSOS.

Madrid.—D. Valentín Gómez, Bailén 4, en-
trados 36.

París.—M. Gallien & Príncipe, Rue La-
fayette 36.

New-York.—D. Melchor Obispo, Box 359,
P.

HABANA Y CERCANIAS.

Cerro y Josa del Monte.—D. Francisco
González, (Santa Ana 3).

Rosig y Guanabacoa.—D. José de Rueda
Buitanante, (Cruz Verde 25).

Caibarién.—D. José de Rueda Buitanante,
Calle Blanca—Sres. Castañón y C.

EN EL INTERIOR DE LA ISLA.

Aguaíte.—D. José María Bilbao
Aguaíte del Cura.—Juan Boque.

Alfonso XII.—D. Amón Arce.

Alonso Reyes.—D. Amón Arce.

Alquízar.—D. Amón Arce.

Amor.—D. Amón Arce.

Arroyo Naranjo.—D. Amón Arce.

Artimón.—D. Amón Arce.

Bahía Honda.—D. Amón Arce.

Bairón.—D. Amón Arce.

Baracoa.—D. Amón Arce.

Batabanó.—D. Amón Arce.

Bayamo.—D. Amón Arce.

Bejucal.—D. Amón Arce.

Bolondrón.—D. Amón Arce.

Cabañas.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caimito.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

Caibarién.—D. Amón Arce.

VAPORES DE TRAVESIA

VAPORES CORREOS

DE LA

COMPANIA TRANSATLANTICA,

ANTES DE

A. LOPEZ Y CP.

EL VAPOR-CORREO ESPAÑOL

Capitan D. Francisco Jauregui.

Saldrá para Cádiz y Barcelona el día 23 de No-
viembre llevando la correspondencia pública y de
oficio.

Admite pasajeros para dichos puertos y carga pa-
ra Cádiz y Barcelona.

Los pasajeros se entregarán al recibir los billetes
de pasaje.

Las pólizas de carga se firmarán por los Consi-
guatarios antes de salir, sin cuyo requisito serán
nulas.

Recibe carga a bordo hasta el día 22.

LINEA DE COLON Y ANTILLAS.

Combinada con la Transatlántica de la misma
Compañía y también con la del Puerto-Correo de Pa-
rís y Vapores de la Costa del Sur y Norte del
Pacífico.

VAPORES

M. L. Villaverde,

PASAJES.

Capitan D. FRANCISCO MANZANO.

Los cables harán un viaje mensual conduciendo
la correspondencia pública y de oficio así como el pa-
saje oficial para los puertos de su itinerario.

Viajes de la Habana a Colon.

IDA.

Salidas.

De la Habana a Puerto Rico el día 17 de No-
viembre.

De Puerto Rico a Cienfuegos el día 19 de No-
viembre.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 21 de No-
viembre.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 23 de No-
viembre.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 25 de No-
viembre.

De Pinar del Río a Matanzas el día 27 de No-
viembre.

De Matanzas a Cienfuegos el día 29 de No-
viembre.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 31 de No-
viembre.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 3 de De-
ciembre.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 5 de De-
ciembre.

De Pinar del Río a Matanzas el día 7 de De-
ciembre.

De Matanzas a Cienfuegos el día 9 de De-
ciembre.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 11 de De-
ciembre.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 13 de De-
ciembre.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 15 de De-
ciembre.

De Pinar del Río a Matanzas el día 17 de De-
ciembre.

De Matanzas a Cienfuegos el día 19 de De-
ciembre.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 21 de De-
ciembre.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 23 de De-
ciembre.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 25 de De-
ciembre.

De Pinar del Río a Matanzas el día 27 de De-
ciembre.

De Matanzas a Cienfuegos el día 29 de De-
ciembre.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 31 de De-
ciembre.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 3 de En-
ero.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 5 de En-
ero.

De Pinar del Río a Matanzas el día 7 de En-
ero.

De Matanzas a Cienfuegos el día 9 de En-
ero.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 11 de En-
ero.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 13 de En-
ero.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 15 de En-
ero.

De Pinar del Río a Matanzas el día 17 de En-
ero.

De Matanzas a Cienfuegos el día 19 de En-
ero.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 21 de En-
ero.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 23 de En-
ero.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 25 de En-
ero.

De Pinar del Río a Matanzas el día 27 de En-
ero.

De Matanzas a Cienfuegos el día 29 de En-
ero.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 31 de En-
ero.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 3 de Fe-
brero.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 5 de Fe-
brero.

De Pinar del Río a Matanzas el día 7 de Fe-
brero.

De Matanzas a Cienfuegos el día 9 de Fe-
brero.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 11 de Fe-
brero.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 13 de Fe-
brero.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 15 de Fe-
brero.

De Pinar del Río a Matanzas el día 17 de Fe-
brero.

De Matanzas a Cienfuegos el día 19 de Fe-
brero.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 21 de Fe-
brero.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 23 de Fe-
brero.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 25 de Fe-
brero.

De Pinar del Río a Matanzas el día 27 de Fe-
brero.

De Matanzas a Cienfuegos el día 29 de Fe-
brero.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 31 de Fe-
brero.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 3 de Ma-
rzo.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 5 de Ma-
rzo.

De Pinar del Río a Matanzas el día 7 de Ma-
rzo.

De Matanzas a Cienfuegos el día 9 de Ma-
rzo.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 11 de Ma-
rzo.

De Sagua la Grande a Sancti Spiritus el día 13 de Ma-
rzo.

De Sancti Spiritus a Pinar del Río el día 15 de Ma-
rzo.

De Pinar del Río a Matanzas el día 17 de Ma-
rzo.

De Matanzas a Cienfuegos el día 19 de Ma-
rzo.

De Cienfuegos a Sagua la Grande el día 21

LA VOZ DE CUBA.

HABANA, NOVIEMBRE 20 DE 1884.

Presencia Asociada de la Habana.

TELÉGRAMAS.

New-York, Noviembre 19.

Ha llegado hoy procedente de la Habana el vapor americano City of Puebla.

New-York, Noviembre 20.

En el tratado de comercio con España se estipula que entrarán libres de derechos en los Estados Unidos, el azúcar hasta el número 16, las mieles, uñas, caña, frutas y legumbres de Cuba y Puerto Rico.

En cambio se admitirán en las ciudades libres, libros también de derechos, las carnes, mantes, quesos, el pescado, los granos, legumbres, frutas, maderas, maquinaria, carbón, cerveza y harinas, excepto las de trigo; quedan abolidos los derechos conulares y de tonelaje.

Los derechos del tabaco en los Estados Unidos quedan reducidos a la mitad, y las harinas americanas sólo pagarán \$1-50.

Se ha convenido igualmente reducir recíprocamente los derechos marcados en los aranceles de ambas naciones por los artículos que no figuran en la anterior lista.

El *Herald* felicita al momento a la Habana, a España y a Cuba, por la terminación del tratado sobre las antedichas bases, que considera sumamente benéficas para ambas naciones.

(Queda hecho el depósito que señala la Ley, y no podrá reimprimirse sin su permiso.)

S. S. Spencer.

NOTICIAS COMERCIALES.

New-York, Noviembre 19 a las cinco y media de la tarde.

Onces españoles a \$15-55 a 15-65.
Idem mejicanos a \$15-55 a 15-65.
Pesos mejicanos \$2 a \$60 cts.

Desempeño papel comercial 60 días a 4 1/2 p.
Cámbios: Londres, 60 div. (banqueros) a \$4-82 1/2 a 1/2.

Cámbios: París, 60 div. (banqueros) a 5 1/2 cts.
Cámbios: Hamburgo, 60 div. (banqueros) a 4 1/2 cts.

Bonos registrados de los E. U., a 4 p. a 12 1/2 cts. ext. int.
AZUCAR.—Contrárgase 94° a 96° a 5 1/2 p. a 6 p.

Regular a libre refino 44 1/2 a 45 p.
Miel pol. 89° a 90° a 4 1/2 a 4 p.

Las existencias de azúcares en los cuatro puertos ascienden a 95000 toneladas con 539 libras en ignal fecha del año pasado.

Miel, base de 50 grados a 17 1/2 cts.
Manteca (Wilcox) en terceros a 7 1/2 cts.

New-Orleans, 17 de diciembre.
Harina clases superiores \$3.65 a \$4 lib.

Londres, 16 de diciembre.
Arroz contrárgase, pol. 96° a 14 1/2 p.
Idem regular refino a 12 1/2 p.

Consolidados a 100/15/16.
Desempeño, Banco de Inglaterra a 5 p. a 5 p. en barras (la onza) a 40 p.

Pesos mejicanos (idem) a 4 1/2 p.
Liverpool, 16 de diciembre.
Algodón, middling upland a 5 3/8 p. a 4 d. lib.

París, 16 de diciembre.
Renta, 3 p. a 78 fr. 7 1/2 cts.

Habana, Noviembre 20 de 1884.
(Queda hecho el depósito que señala la Ley, y no podrá reimprimirse sin su permiso.)

S. S. Spencer.

LA DEUDA DE CUBA.

Roldós algarada ha promovido la prensa local que se llama a la misma democrática con motivo de la carta de nuestro corresponsal de Madrid, publicada en *La Voz de Cuba* de 18 del corriente.

Tergerivando las palabras de la carta en cuestión, interpretándolas a su antojo, omitiendo aclaraciones indispensables, en ella contadas, fácil tarea es la de hacer decir a cualquiera lo que al comentarista le conviene; y eso y no otra cosa es lo que ha hecho con la carta del Sr. M. el periódico *La Tarde*.

Vamos por partes, y estudiando con calma la epístola de nuestro corresponsal, y el artículo del periódico respectivo, tal vez podamos restablecer la verdad y colocar las cosas en su punto.

Es cierto que el Sr. M. no quiere que la deuda de Cuba se declare deuda nacional. El articulista de *La Tarde* piensa de distinto modo, y, considerando que esa deuda se contrajo en una guerra para afirmar en Cuba la soberanía de España, y que esos gastos se hicieron en beneficio de la nación entera, hallándose interesado en la contienda el bienestar y el honor de todos los hijos de la patria, opina que la deuda así contrahida debe pagarla íntegra la nación.

El comentarista de la correspondencia del Sr. M. añade más adelante:

"Es que pedimos alguna monstruosidad. ¿Se trata de una gollería? No; al reclamar que los gastos de la guerra de Cuba los pague la nación entera, claro está que no queda excluida esta isla; además, sostener que ella debe pagar la parte que le corresponde de toda la deuda nacional."

Con las palabras citadas y con los párrafos trascritos escrupulosamente sus opiniones sobre el arreglo de la deuda de Cuba el periódico democrático a que estamos respondiendo.

Pero es el caso que sobre este arreglo hay tres opiniones distintas: una, la del articulista citado; otra, la de nuestro corresponsal señor M.; y la tercera, la de aquellos que sostienen que la deuda de Cuba debe declararse nacional, sin que por eso antistaguen estas provincias la parte proporcional que les corresponde del resto de las deudas de la nación.

La injusticia de este último parecer sale a la luz; y por lo tanto, si nuestro corresponsal de Madrid, ni la redacción de *La Tarde*, han hecho algo en este modo de pensar, a lo que muchos se sienten inclinados, y al que quisieran llegar por la vía tortuosa de la declaración que tanto apetece el diario democrático.

Quedan, pues, las dos opiniones restantes, subordinadas a los siguientes criterios: el *identista* y el *de las leyes especiales*. Y nuestro corresponsal y el articulista han descubierto a su antojo por caminos diferentes.

Cualquiera de los dos pareceres pudo ser aceptado sin escrupulo por el Gobierno de la metrópoli: el *identista*, porque a primera vista es claro y ambiguo; el de la *ley especial*, que al fin fué el preferido, porque conviene más a los intereses de las provincias antillanas.

En este punto discrepan entera y completamente el *identista* y el *de las leyes especiales*. *La Tarde* a este propósito escribe las siguientes palabras:

"Si lo pagasen todas las provincias peninsulares—cosa que nadie propone—serían sacrificados los españoles de Europa. Esta isla lo pagase todo—que es lo que propone el corresponsal de *La Voz*—Cuba sería sacrificada."

Hay que creer a la redacción bajo su palabra, pues se contenta con afirmar, sin entretenerse en aducir razones que demuestran la verdad de su aserto.

En cambio nuestro corresponsal explica por qué motivos gustan las provincias antillanas con el sistema aceptado por el Gobierno metropolitano.

Fijese un momento el colega, y confiese que nuestro corresponsal podrá equivocarse, pero no es infalible, podrá tener criterio distinto al de la comunidad democrática, pero al menos no afirma sin probar, ni sostiene doctrinas por mero capricho: Díe así:

"A los que tanto declaman por lo crecido que los impuestos, predican la igualdad, el más íntimo hecho de que el agricultor peninsular contribuya al tesoro con el treinta y cinco por ciento de sus producciones, cuando el de esta isla contribuya con el diez por ciento, si, unificada la deuda, viniera como consecuencia la unificación del presupuesto, ¿Sería, pues, conveniente para Cuba que el tesoro peninsular hiciera suya exclusivamente la deuda bajo tan graves condiciones?"

De modo que es inexacto que con el sistema propuesto por el corresponsal de *La Voz*, Cuba resulte sacrificada, como dice el articulista de *La Tarde*. El Sr. M. ha defendido su opinión, fundándose en todo lo contrario, y alegando en su prólogo que algo debían pensar en el ánimo de quien le censura, si es que la crítica sea hecha de buena fe.

Y no otra cosa podía esperarse: Cuba, con el sistema de la absoluta identidad llevado al terreno de la práctica, tendía forzosamente que perder. Ante todo se establecía la más temible de todas las contribuciones, la contribución de sangre, defendida en el Congreso por un diputado de Cuba identista; este pueblo, poco acostumbrado al pago de contribuciones directas, se hallaría equiparado al peninsular sobre el que pesan muchas y suaves, por las causas que todos conocemos. Mientras que los gobiernos españoles, desde tiempo inmemorial, con el afán de poblar sus territorios americanos, han venido un día y otro día concediendo a sus súbditos de ultramar franquicias y privilegios, que se perderían inmediatamente si se les aplicara el sistema de la absoluta identidad.

Pero no solamente el deseo de favorecer a Cuba, por más que pesara no poco en su ánimo, inclinó al Gobierno de Madrid a adoptar el sistema de no incluir la deuda de esta Antilla entre las deudas nacionales; hay otra causa poderosa, de esas que no pueden remover los gobiernos, y porque se hallan fuera de la órbita de su actividad; y esta causa es el diferente valor de la moneda en una y otra parte de los dominios españoles—Imposible le sería a la autoridad, por muy buenos que fueran sus deseos, igualar la emisión de la moneda en todas las provincias, punto de partida indispensable para que la unificación de la deuda resultara equitativa, porque siendo distinta a equitativa, la estimación en ambas regiones, la unificación resultaría injusta y se tomaría como base para el pago de las provincias antillanas, y la extensión de su territorio.

Por lo demás, es muy fácil estampar en el papel las palabras *unificación de la deuda*, y hasta podemos conceder que no sería difícil dístar una ley o un decreto que estableciera el principio en esa sencilla generalidad de expresión. Pero resolver el problema económico que ese concepto conlleva, no solo conforme a las exigencias de la doctrina, sino también atendiendo a todos los derechos y a todos los intereses que podrían resultar lastimados con la aplicación del *status quo*, es empresa harto más árdua de lo que parece; y bien es que la cuestión se mire mucho antes de poner mano en ella.

Ente tanto, si la deuda de Cuba no es declarada nacional, en cambio Cuba no paga un céntimo de la deuda general del Estado; y creemos que en un prudente balance de utilidades y perjuicios, no resultará perjudicada la isla.

La Rómberia Asturiana.

No ha sido esta popular fiesta de esas que al apagarse las últimas velas de los brillantes iluminaciones, no dejan record alguno; no, la Rómberia Asturiana, que acaba de celebrarse en esta capital, será imperecedero recuerdo, por cuanto sus productos son destinados al fomento de la Sociedad Asturiana de Beneficencia, y hoy, cuando ya ni el vestigio de ella se conserva, muchos degrados enfermos, y muchos huérfanos y viudas, al recibir el fruto de sus donaciones, se acordarán de la parte que le corresponde de toda la deuda nacional."

Con las palabras citadas y con los párrafos trascritos escrupulosamente sus opiniones sobre el arreglo de la deuda de Cuba el periódico democrático a que estamos respondiendo.

Pero es el caso que sobre este arreglo hay tres opiniones distintas: una, la del articulista citado; otra, la de nuestro corresponsal señor M.; y la tercera, la de aquellos que sostienen que la deuda de Cuba debe declararse nacional, sin que por eso antistaguen estas provincias la parte proporcional que les corresponde del resto de las deudas de la nación.

La injusticia de este último parecer sale a la luz; y por lo tanto, si nuestro corresponsal de Madrid, ni la redacción de *La Tarde*, han hecho algo en este modo de pensar, a lo que muchos se sienten inclinados, y al que quisieran llegar por la vía tortuosa de la declaración que tanto apetece el diario democrático.

Quedan, pues, las dos opiniones restantes, subordinadas a los siguientes criterios: el *identista* y el *de las leyes especiales*. Y nuestro corresponsal y el articulista han descubierto a su antojo por caminos diferentes.

Cualquiera de los dos pareceres pudo ser aceptado sin escrupulo por el Gobierno de la metrópoli: el *identista*, porque a primera vista es claro y ambiguo; el de la *ley especial*, que al fin fué el preferido, porque conviene más a los intereses de las provincias antillanas.

En este punto discrepan entera y completamente el *identista* y el *de las leyes especiales*. *La Tarde* a este propósito escribe las siguientes palabras:

"Si lo pagasen todas las provincias peninsulares—cosa que nadie propone—serían sacrificados los españoles de Europa. Esta isla lo pagase todo—que es lo que propone el corresponsal de *La Voz*—Cuba sería sacrificada."

Hay que creer a la redacción bajo su palabra, pues se contenta con afirmar, sin entretenerse en aducir razones que demuestran la verdad de su aserto.

En cambio nuestro corresponsal explica por qué motivos gustan las provincias antillanas con el sistema aceptado por el Gobierno metropolitano.

Fijese un momento el colega, y confiese que nuestro corresponsal podrá equivocarse, pero no es infalible, podrá tener criterio distinto al de la comunidad democrática, pero al menos no afirma sin probar, ni sostiene doctrinas por mero capricho: Díe así:

"A los que tanto declaman por lo crecido que los impuestos, predican la igualdad, el más íntimo hecho de que el agricultor peninsular contribuya al tesoro con el treinta y cinco por ciento de sus producciones, cuando el de esta isla contribuya con el diez por ciento, si, unificada la deuda, viniera como consecuencia la unificación del presupuesto, ¿Sería, pues, conveniente para Cuba que el tesoro peninsular hiciera suya exclusivamente la deuda bajo tan graves condiciones?"

De modo que es inexacto que con el sistema propuesto por el corresponsal de *La Voz*, Cuba resulte sacrificada, como dice el articulista de *La Tarde*. El Sr. M. ha defendido su opinión, fundándose en todo lo contrario, y alegando en su prólogo que algo debían pensar en el ánimo de quien le censura, si es que la crítica sea hecha de buena fe.

Y no otra cosa podía esperarse: Cuba, con el sistema de la absoluta identidad llevado al terreno de la práctica, tendía forzosamente que perder. Ante todo se establecía la más temible de todas las contribuciones, la contribución de sangre, defendida en el Congreso por un diputado de Cuba identista; este pueblo, poco acostumbrado al pago de contribuciones directas, se hallaría equiparado al peninsular sobre el que pesan muchas y suaves, por las causas que todos conocemos. Mientras que los gobiernos españoles, desde tiempo inmemorial, con el afán de poblar sus territorios americanos, han venido un día y otro día concediendo a sus súbditos de ultramar franquicias y privilegios, que se perderían inmediatamente si se les aplicara el sistema de la absoluta identidad.

Pero no solamente el deseo de favorecer a Cuba, por más que pesara no poco en su ánimo, inclinó al Gobierno de Madrid a adoptar el sistema de no incluir la deuda de esta Antilla entre las deudas nacionales; hay otra causa poderosa, de esas que no pueden remover los gobiernos, y porque se hallan fuera de la órbita de su actividad; y esta causa es el diferente valor de la moneda en una y otra parte de los dominios españoles—Imposible le sería a la autoridad, por muy buenos que fueran sus deseos, igualar la emisión de la moneda en todas las provincias, punto de partida indispensable para que la unificación de la deuda resultara equitativa, porque siendo distinta a equitativa, la estimación en ambas regiones, la unificación resultaría injusta y se tomaría como base para el pago de las provincias antillanas, y la extensión de su territorio.

Por lo demás, es muy fácil estampar en el papel las palabras *unificación de la deuda*, y hasta podemos conceder que no sería difícil dístar una ley o un decreto que estableciera el principio en esa sencilla generalidad de expresión. Pero resolver el problema económico que ese concepto conlleva, no solo conforme a las exigencias de la doctrina, sino también atendiendo a todos los derechos y a todos los intereses que podrían resultar lastimados con la aplicación del *status quo*, es empresa harto más árdua de lo que parece; y bien es que la cuestión se mire mucho antes de poner mano en ella.

Ente tanto, si la deuda de Cuba no es declarada nacional, en cambio Cuba no paga un céntimo de la deuda general del Estado; y creemos que en un prudente balance de utilidades y perjuicios, no resultará perjudicada la isla.

La Rómberia Asturiana.

No ha sido esta popular fiesta de esas que al apagarse las últimas velas de los brillantes iluminaciones, no dejan record alguno; no, la Rómberia Asturiana, que acaba de celebrarse en esta capital, será imperecedero recuerdo, por cuanto sus productos son destinados al fomento de la Sociedad Asturiana de Beneficencia, y hoy, cuando ya ni el vestigio de ella se conserva, muchos degrados enfermos, y muchos huérfanos y viudas, al recibir el fruto de sus donaciones, se acordarán de la parte que le corresponde de toda la deuda nacional."

Con las palabras citadas y con los párrafos trascritos escrupulosamente sus opiniones sobre el arreglo de la deuda de Cuba el periódico democrático a que estamos respondiendo.

Pero es el caso que sobre este arreglo hay tres opiniones distintas: una, la del articulista citado; otra, la de nuestro corresponsal señor M.; y la tercera, la de aquellos que sostienen que la deuda de Cuba debe declararse nacional, sin que por eso antistaguen estas provincias la parte proporcional que les corresponde del resto de las deudas de la nación.

La injusticia de este último parecer sale a la luz; y por lo tanto, si nuestro corresponsal de Madrid, ni la redacción de *La Tarde*, han hecho algo en este modo de pensar, a lo que muchos se sienten inclinados, y al que quisieran llegar por la vía tortuosa de la declaración que tanto apetece el diario democrático.

Quedan, pues, las dos opiniones restantes, subordinadas a los siguientes criterios: el *identista* y el *de las leyes especiales*. Y nuestro corresponsal y el articulista han descubierto a su antojo por caminos diferentes.

Cualquiera de los dos pareceres pudo ser aceptado sin escrupulo por el Gobierno de la metrópoli: el *identista*, porque a primera vista es claro y ambiguo; el de la *ley especial*, que al fin fué el preferido, porque conviene más a los intereses de las provincias antillanas.

En este punto discrepan entera y completamente el *identista* y el *de las leyes especiales*. *La Tarde* a este propósito escribe las siguientes palabras:

"Si lo pagasen todas las provincias peninsulares—cosa que nadie propone—serían sacrificados los españoles de Europa. Esta isla lo pagase todo—que es lo que propone el corresponsal de *La Voz*—Cuba sería sacrificada."

Hay que creer a la redacción bajo su palabra, pues se contenta con afirmar, sin entretenerse en aducir razones que demuestran la verdad de su aserto.

En cambio nuestro corresponsal explica por qué motivos gustan las provincias antillanas con el sistema aceptado por el Gobierno metropolitano.

Fijese un momento el colega, y confiese que nuestro corresponsal podrá equivocarse, pero no es infalible, podrá tener criterio distinto al de la comunidad democrática, pero al menos no afirma sin probar, ni sostiene doctrinas por mero capricho: Díe así:

"A los que tanto declaman por lo crecido que los impuestos, predican la igualdad, el más íntimo hecho de que el agricultor peninsular contribuya al tesoro con el treinta y cinco por ciento de sus producciones, cuando el de esta isla contribuya con el diez por ciento, si, unificada la deuda, viniera como consecuencia la unificación del presupuesto, ¿Sería, pues, conveniente para Cuba que el tesoro peninsular hiciera suya exclusivamente la deuda bajo tan graves condiciones?"

De modo que es inexacto que con el sistema propuesto por el corresponsal de *La Voz*, Cuba resulte sacrificada, como dice el articulista de *La Tarde*. El Sr. M. ha defendido su opinión, fundándose en todo lo contrario, y alegando en su prólogo que algo debían pensar en el ánimo de quien le censura, si es que la crítica sea hecha de buena fe.

Y no otra cosa podía esperarse: Cuba, con el sistema de la absoluta identidad llevado al terreno de la práctica, tendía forzosamente que perder. Ante todo se establecía la más temible de todas las contribuciones, la contribución de sangre, defendida en el Congreso por un diputado de Cuba identista; este pueblo, poco acostumbrado al pago de contribuciones directas, se hallaría equiparado al peninsular sobre el que pesan muchas y suaves, por las causas que todos conocemos. Mientras que los gobiernos españoles, desde tiempo inmemorial, con el afán de poblar sus territorios americanos, han venido un día y otro día concediendo a sus súbditos de ultramar franquicias y privilegios, que se perderían inmediatamente si se les aplicara el sistema de la absoluta identidad.

Pero no solamente el deseo de favorecer a Cuba, por más que pesara no poco en su ánimo, inclinó al Gobierno de Madrid a adoptar el sistema de no incluir la deuda de esta Antilla entre las deudas nacionales; hay otra causa poderosa, de esas que no pueden remover los gobiernos, y porque se hallan fuera de la órbita de su actividad; y esta causa es el diferente valor de la moneda en una y otra parte de los dominios españoles—Imposible le sería a la autoridad, por muy buenos que fueran sus deseos, igualar la emisión de la moneda en todas las provincias, punto de partida indispensable para que la unificación de la deuda resultara equitativa, porque siendo distinta a equitativa, la estimación en ambas regiones, la unificación resultaría injusta y se tomaría como base para el pago de las provincias antillanas, y la extensión de su territorio.

Por lo demás, es muy fácil estampar en el papel las palabras *unificación de la deuda*, y hasta podemos conceder que no sería difícil dístar una ley o un decreto que estableciera el principio en esa sencilla generalidad de expresión. Pero resolver el problema económico que ese concepto conlleva, no solo conforme a las exigencias de la doctrina, sino también atendiendo a todos los derechos y a todos los intereses que podrían resultar lastimados con la aplicación del *status quo*, es empresa harto más árdua de lo que parece; y bien es que la cuestión se mire mucho antes de poner mano en ella.

Ente tanto, si la deuda de Cuba no es declarada nacional, en cambio Cuba no paga un céntimo de la deuda general del Estado; y creemos que en un prudente balance de utilidades y perjuicios, no resultará perjudicada la isla.

La Rómberia Asturiana.

No ha sido esta popular fiesta de esas que al apagarse las últimas velas de los brillantes iluminaciones, no dejan record alguno; no, la Rómberia Asturiana, que acaba de celebrarse en esta capital, será imperecedero recuerdo, por cuanto sus productos son destinados al fomento de la Sociedad Asturiana de Beneficencia, y hoy, cuando ya ni el vestigio de ella se conserva, muchos degrados enfermos, y muchos huérfanos y viudas, al recibir el fruto de sus donaciones, se acordarán de la parte que le corresponde de toda la deuda nacional."

Con las palabras citadas y con los párrafos trascritos escrupulosamente sus opiniones sobre el arreglo de la deuda de Cuba el periódico democrático a que estamos respondiendo.

Pero es el caso que sobre este arreglo hay tres opiniones distintas: una, la del articulista citado; otra, la de nuestro corresponsal señor M.; y la tercera, la de aquellos que sostienen que la deuda de Cuba debe declararse nacional, sin que por eso antistaguen estas provincias la parte proporcional que les corresponde del resto de las deudas de la nación.

La injusticia de este último parecer sale a la luz; y por lo tanto, si nuestro corresponsal de Madrid, ni la redacción de *La Tarde*, han hecho algo en este modo de pensar, a lo que muchos se sienten inclinados, y al que quisieran llegar por la vía tortuosa de la declaración que tanto apetece el diario democrático.

Quedan, pues, las dos opiniones restantes, subordinadas a los siguientes criterios: el *identista* y el *de las leyes especiales*. Y nuestro corresponsal y el articulista han descubierto a su antojo por caminos diferentes.

Cualquiera de los dos pareceres pudo ser aceptado sin escrupulo por el Gobierno de la metrópoli: el *identista*, porque a primera vista es claro y ambiguo; el de la *ley especial*, que al fin fué el preferido, porque conviene más a los intereses de las provincias antillanas.

En este punto discrepan entera y completamente el *identista* y el *de las leyes especiales*. *La Tarde* a este propósito escribe las siguientes palabras:

"Si lo pagasen todas las provincias peninsulares—cosa que nadie propone—serían sacrificados los españoles de Europa. Esta isla lo pagase todo—que es lo que propone el corresponsal de *La Voz*—Cuba sería sacrificada."

Hay que creer a la redacción bajo su palabra, pues se contenta con afirmar, sin entretenerse en aducir razones que demuestran la verdad de su aserto.

En cambio nuestro corresponsal explica por qué motivos gustan las provincias antillanas con el sistema aceptado por el Gobierno metropolitano.

Fijese un momento el colega, y confiese que nuestro corresponsal podrá equivocarse, pero no es infalible, podrá tener criterio distinto al de la comunidad democrática, pero al menos no afirma sin probar, ni sostiene doctrinas por mero capricho: Díe así:

"A los que tanto declaman por lo crecido que los impuestos, predican la igualdad, el más íntimo hecho de que el agricultor peninsular contribuya al tesoro con el treinta y cinco por ciento de sus producciones, cuando el de esta isla contribuya con el diez por ciento, si, unificada la deuda, viniera como consecuencia la unificación del presupuesto, ¿Sería, pues, conveniente para Cuba que el tesoro peninsular hiciera suya exclusivamente la deuda bajo tan graves condiciones?"

De modo que es inexacto que con el sistema propuesto por el corresponsal de *La Voz*, Cuba resulte sacrificada, como dice el articulista de *La Tarde*. El Sr. M. ha defendido su opinión, fundándose en todo lo contrario, y alegando en su prólogo que algo debían pensar en el ánimo de quien le censura, si es que la crítica sea hecha de buena fe.

Y no otra cosa podía esperarse: Cuba, con el sistema de la absoluta identidad llevado al terreno de la práctica, tendía forzosamente que perder. Ante todo se establecía la más temible de todas las contribuciones, la contribución de sangre, defendida en el Congreso por un diputado de Cuba identista; este pueblo, poco acostumbrado al pago de contribuciones directas, se hallaría equiparado al peninsular sobre el que pesan muchas y suaves, por las causas que todos conocemos. Mientras que los gobiernos españoles, desde tiempo inmemorial, con el afán de poblar sus territorios americanos, han venido un día y otro día concediendo a sus súbditos de ultramar franquicias y privilegios, que se perderían inmediatamente si se les aplicara el sistema de la absoluta identidad.

Pero no solamente el deseo de favorecer a Cuba, por más que pesara no poco en su ánimo, inclinó al Gobierno de Madrid a adoptar el sistema de no incluir la deuda de esta Antilla entre las deudas nacionales; hay otra causa poderosa, de esas que no pueden remover los gobiernos, y porque se hallan fuera de la órbita de su actividad; y esta causa es el diferente valor de la moneda en una y otra parte de los dominios españoles—Imposible le sería a la autoridad, por muy buenos que fueran sus deseos, igualar la emisión de la moneda en todas las provincias, punto de partida indispensable para que la unificación de la deuda resultara equitativa, porque siendo distinta a equitativa, la estimación en ambas regiones, la unificación resultaría injusta y se tomaría como base para el pago de las provincias antillanas, y la extensión de su territorio.

Por lo demás, es muy fácil estampar en el papel las palabras *unificación de la deuda*, y hasta podemos conceder que no sería difícil dístar una ley o un decreto que estableciera el principio en esa sencilla generalidad de expresión. Pero resolver el problema económico que ese concepto conlleva, no solo conforme a las exigencias de la doctrina, sino también atendiendo a todos los derechos y a todos los intereses que podrían resultar lastimados con la aplicación del *status quo*, es empresa harto más árdua de lo que parece; y bien es que la cuestión se mire mucho antes de poner mano en ella.

Ente tanto, si la deuda de Cuba no es declarada nacional, en cambio Cuba no paga un céntimo de la deuda general del Estado; y creemos que en un prudente balance de utilidades y perjuicios, no resultará perjudicada la isla.

La Rómberia Asturiana.

No ha sido esta popular fiesta de esas que al apagarse las últimas velas de los brillantes iluminaciones, no dejan record alguno; no, la Rómberia Asturiana, que acaba de celebrarse en esta capital, será imperecedero recuerdo, por cuanto sus productos son destinados al fomento de la Sociedad Asturiana de Beneficencia, y hoy, cuando ya ni el vestigio de ella se conserva, muchos degrados enfermos, y muchos huérfanos y viudas, al recibir el fruto de sus donaciones, se acordarán de la parte que le corresponde de toda la deuda nacional."

Con las palabras citadas y con los párrafos trascritos escrupulosamente sus opiniones sobre el arreglo de la deuda de Cuba el periódico democrático a que estamos respondiendo.

Pero es el caso que sobre este arreglo hay tres opiniones distintas: una, la del articulista citado; otra, la de nuestro corresponsal señor M.; y la tercera, la de aquellos que sostienen que la deuda de Cuba debe declararse nacional, sin que por eso antistaguen estas provincias la parte proporcional que les corresponde del resto de las deudas de la nación.

La injusticia de este último parecer sale a la luz; y por lo tanto, si nuestro corresponsal de Madrid, ni la redacción de *La Tarde*, han hecho algo en este modo de pensar, a lo que muchos se sienten inclinados, y al que quisieran llegar por la vía tortuosa de la declaración que tanto apetece el diario democrático.

Quedan, pues, las dos opiniones restantes, subordinadas a los siguientes criterios: el *identista* y el *de las leyes especiales*. Y nuestro corresponsal y el articulista han descubierto a su antojo por caminos diferentes.

Cualquiera de los dos pareceres pudo ser aceptado sin escrupulo por el Gobierno de la metrópoli: el *identista*, porque a primera vista es claro y ambiguo; el de la *ley especial*, que al fin fué el preferido, porque conviene más a los intereses de las provincias antillanas.

En este punto discrepan entera y completamente el *identista* y el *de las leyes especiales*. *La Tarde* a este propósito escribe las siguientes palabras:

"Si lo pagasen todas las provincias peninsulares—cosa que nadie propone—serían sacrificados los españoles de Europa. Esta isla lo pagase todo—que es lo que propone el corresponsal de *La Voz*—Cuba sería sacrificada."

Hay que creer a la redacción bajo su palabra, pues se contenta con afirmar, sin entretenerse en aducir razones que demuestran la verdad de su aserto.

En cambio nuestro corresponsal explica por qué motivos gustan las provincias antillanas con el sistema aceptado por el Gobierno metropolitano.

Fijese un momento el colega, y confiese que nuestro corresponsal podrá equivocarse, pero no es infalible, podrá tener criterio distinto al de la comunidad democrática, pero al menos no afirma sin probar, ni sostiene doctrinas por mero capricho: Díe así:

"A los que tanto declaman por lo crecido que los impuestos, predican la igualdad, el más íntimo hecho de que el agricultor peninsular contribuya al tesoro con el treinta y cinco por ciento de sus producciones, cuando el de esta isla contribuya con el diez por ciento, si, unificada la deuda, viniera como consecuencia la unificación del presupuesto, ¿Sería, pues, conveniente para Cuba que el tesoro peninsular hiciera suya exclusivamente la deuda bajo tan graves condiciones?"

De modo que es inexacto que con el sistema propuesto por el corresponsal de *La Voz*, Cuba resulte sacrificada, como dice el articulista de *La Tarde*. El Sr. M. ha defendido su opinión, fundándose en todo lo contrario, y alegando en su prólogo que algo debían pensar en el ánimo de quien le censura, si es que la crítica sea hecha de buena fe.

Y no otra cosa podía esperarse: Cuba, con el sistema de la absoluta identidad llevado al terreno de la práctica, tendía forzosamente que perder. Ante todo se establecía la más temible de todas las contribuciones, la contribución de

no se ve, en la actualidad, tratándose de una ciudad de cerca de dos millones y medio de habitantes. Además se ha observado que a medida que aumenta el número de la epidemia disminuye en virulencia, todo lo cual hace creer fundadamente que París sufrirá relativamente bien librado en esta ocasión.

Ayer ocurrieron 83 defunciones del cólera en París, incluyendo las que hubo en los hospitales; en otros días se registraron el mismo día 119 defunciones. Desde media noche hasta hoy a las 5 de la tarde se presentaron 40 casos y 56 defunciones fuera de los hospitales.

La epidemia está limitada a los barrios más malanos. En el Asilo de Ancianos de Brestel hubieron 10 defunciones más. Entre las tropas de la guarnición ha habido muchos casos. Si sigue la epidemia se mantendrá cerrar las escuelas públicas. Las víctimas son en su mayor parte personas mal alimentadas y que habitan en lugares mal salubres. Tan pronto como se sabe que existe un caso de cólera, se mandan dos policías a guardar la casa, para que el paciente no sea llevado al hospital.

Han ocurrido hoy dos defunciones del cólera en Nantes, cuatro en Orléans y dos en Tolón.

Además de España, Alemania y Austria han tomado medidas de contención para impedir la propagación del cólera a Francia. En Malta se ha declarado una cuarentena de diez días para las procedencias francesas.

GACETILLAS.

La Rosetría.

Ya pasó la alegre fiesta, como lo fue la asustada, dejando grandes recuerdos a fatigados y plácidos. Ya no son ya los paleos y las bombas no restallan, ni la gaita se escucha en las balcones de los balcones. Ya no existe más ruido que el soplar de los vientos que barren por las calles, que se agitan en las ramas de los árboles, que se agitan en las ramas de los árboles.

El Centro Católico, a lo que entiendo, ha de tener un éxito tremendo.

Santuario de Nra. Sra. de Fátima.—Según se nos informa, el próximo día 22 del corriente, como complemento de los actos dedicados a la Santísima Virgen del Rosario, habrá solemnidad en honor de la Virgen de Fátima. En la tarde del mismo día habrá procesión y se entonará el santo rosario con acompañamiento de orquesta, que recorrerá las calles de la ciudad, para dar lugar a un parranda de la asistencia a los fines.

D. Juan de la Cruz de este año, suben los días y la paz al cielo; todo el año lo ha de ser de gloria, bálsamo sea la gracia que fortalezca.

República.—A los voluntarios que se han alistado en el ejército, se les ha dado la bienvenida en la plaza de la ciudad. Los voluntarios que se han alistado en el ejército, se les ha dado la bienvenida en la plaza de la ciudad. Los voluntarios que se han alistado en el ejército, se les ha dado la bienvenida en la plaza de la ciudad.

El Centro Católico, a lo que entiendo, ha de tener un éxito tremendo.

Colita de Santa Cruz.—Elegante y linda, la Colita de Santa Cruz, real y muy linda. La Colita de Santa Cruz, real y muy linda. La Colita de Santa Cruz, real y muy linda.

El Centro Católico, a lo que entiendo, ha de tener un éxito tremendo.

Teatro de San Juan.—Este domingo se representará en el teatro de San Juan, la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "La Colita de Santa Cruz".

El Centro Católico, a lo que entiendo, ha de tener un éxito tremendo.

Teatro de San Juan.—Este domingo se representará en el teatro de San Juan, la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "La Colita de Santa Cruz".

El Centro Católico, a lo que entiendo, ha de tener un éxito tremendo.

DE OFICIO.

Junta de la Deuda de la Isla de Cuba.—Continúa.

Señales en los primeros días de mes gran parte de los cupones vendidos de los deudas de amortización y de anualidades, se han alterado las horas de despacho, señalándose desde el 12 del corriente el 11 de la tarde para la entrega de cupones, las 2 y media a 3 para la recogida de las mismas deudas de anualidades.

Habana 10 de Noviembre de 1884.—El Contador, Gerónimo Acosta.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

Administración Principal de Hacienda Pública de la Provincia de la Habana.

El Excmo. señor Gobernador General, General a D. Juan de la Cruz, en vista de la instancia presentada por el señor Sotillo del gremio de Litografía, se ha acordado disponer por decreto de 23 de Octubre del presente, en la Gaceta del 31 del mismo mes lo siguiente: 1.º Se dejan sin efecto los cupones número 37 y 38 de la Deuda de la Isla de Cuba, para el cobro de la contribución industrial, para el cobro de la contribución industrial.

COLLA DE SANT MUSE.

SECRETARÍA.

De orden del Sr. Presidente se convoca a todos los socios de la Colla de Sant Muse, para que concurran a la fiesta de la mañana del día 23 a las 8 y 1/2 de la tarde del Sol, con objeto de conducir a la Bandera al Cuadro de la Colla de Sant Muse, para que concurran a la fiesta de la mañana del día 23 a las 8 y 1/2 de la tarde del Sol, con objeto de conducir a la Bandera al Cuadro de la Colla de Sant Muse.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

Administración general de Loterías de la Isla de Cuba.

En el día de hoy he tomado posesión del cargo de Administración general de la Renta de Loterías de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 13 de Julio último.

LA AMERICA.

BAHAMONDE, BORBOLLA Y C.

56 Compostela 56, entre Obrapia y Lamparilla.

GRAN JOYERIA DE RELANCE.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

Relojes de oro, repeticiones y cronómetros. DE PLATA Y DE NIQUEL.

